

Lección 16: La Libertad Cristiana

Gálatas 5:13. Los enemigos del evangelio nos han acusado de que los cristianos vivimos como se nos da la gana. Dicen: Si la salvación es solo por fe, entonces no hay control sobre la persona después que dice que es salvo.

Sin embargo, nosotros sabemos que el Señor Jesucristo dijo en Mateo 7:21-23 ***“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán...Señor, Señor...y en tu nombre echamos fuera demonios...hicimos muchos milagros... Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad”***.

La libertad cristiana no permite el pecado, no nos otorga el permiso para pecar. En estos últimos tiempos se oyen se oyen por todo el mundo gritos de liberación. Hombres, mujeres y hasta niños, exigen más libertad para hacer lo que les gusta.

En el nombre de “los derechos humanos” se está desafiando a la autoridad, y se resisten a hacer lo correcto. Por cuanto nuestro Padre Eterno nos da cosas buenas, deberíamos de imitarle mostrando benignidad unos a otros, Efesios 5:1

La manera de calificar una acción es observando si lo que vamos a hacer es de beneficio para otros; o si lo que vamos a hacer nos gustaría que así lo hicieran con nosotros, esa es la regla de oro, Mateo 7:12.

El cristianismo estaría incompleto si creemos que es solo dejar de pecar. El cristianismo también es ejecutar la bondad que hemos recibido de nuestro Padre hacia a nosotros; necesitamos recapitular las enseñanzas morales dadas a través de Moisés y de los escritos de los profetas de Israel.

La conducta exigida en el Antiguo Testamento se cumple en los creyentes convertidos, que de esta manera andan conforme al Espíritu, Romanos 8:4

Si el versículo de Mateo 7:12 fuese obedecido de manera universal, transformaría todas las áreas de relaciones internacionales de la política de cada nación, de la vida en la familia y de la vida en la iglesia.

Sin embargo, la gente que no es cristiana hace lo que a ellos les parece bien, así como dice el Libro de los Jueces 17:6 y 21:25, ***“...cada uno hacía lo que bien le parecía”***.

Pablo sigue diciendo en el versículo 13 ***“solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne...”***; Pablo deja en claro que la libertad del evangelio no es tolerancia, ni tampoco ser indulgentes hacia las inclinaciones humanas.

En Éxodo 32 se nos relata la historia de cómo el pueblo de Israel cayó en idolatría y formó un becerro de oro, liderados por Aarón; y cuando Moisés lo confronta Aarón responde: ***“No se enoje mi Señor; tú conoces al pueblo que es inclinado al mal”***, y está es una gran verdad.

La libertad cristiana no es para complacernos a nosotros mismos como dice 1ª Pedro 4:3 ***“Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, (a los incrédulos) andando en lascivias, concupiscencias, embriagueces, orgías, disipación y abominables idolatrías”.***

Los incrédulos son libres de complacer todos los deseos de su carne, de su “yo”, ellos no necesitan que Cristo les de libertad para hacer lo que bien les parezca, ¿por qué? porque Él no suministra esa clase de libertad.

En cambio, el cristiano nacido de nuevo, vive según el consejo divino, 1ª Pedro 2:16 ***“como libres, pero no como los que tienen libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios”.***

El falso evangelio que se está predicando en muchos lugares lo podemos detectar porque nunca hablan del pecado, ni de vivir en santidad; y los asistentes a esos lugares disfrutan del entretenimiento mundano, alimentan sus mentes con películas que agreden la santidad de Dios; y viven con mucha ligereza su cristianismo. Estas evidencias demuestran que no son cristianos.

Aunque es posible que un cristiano caiga en pecado, su conciencia renovada y el Espíritu Santo que mora en él, no le permitirá disfrutarlo, Proverbios 25:26. El salmista le pedía a Dios: ***“Sustenta mis pasos en tus caminos, para que mis pies no resbalen”***, Salmo 17:5.

Salmo 69:6 ***“No sean avergonzados por causa mía los que en ti confían, oh Señor Jehová de los ejércitos; no sean confundidos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel”.***

Enseñar que la libertad cristiana es para darle gusto a nuestro “yo”, es y ha sido la “carnada” que usan los falsos maestros y falsos pastores, los cuales gozan de gran popularidad, 2ª Pedro 2:18-21.

Gálatas 5:14. El verdadero creyente ha sido llamado a cumplir la ley moral de Dios, 1ª Pedro 1:13-16. Y el primer mandamiento a cumplir es amar a Dios sobre todas las cosas, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, Mateo 22:36-40.

Gálatas 5:15. El verdadero cristiano siempre evitará hacer daño a otros, principalmente a sus hermanos en la fe. Cuando no hacemos esto, nos volvemos destructivos al punto de mordernos y comernos unos a otros.

Esta expresión de: ***mordéis y coméis unos a otros***, hace referencia a dos animales salvajes que se enfrentan con la furia de la lucha por la supervivencia; así actúa el “yo”, la carne, el “ego”, Jeremías 17:9.